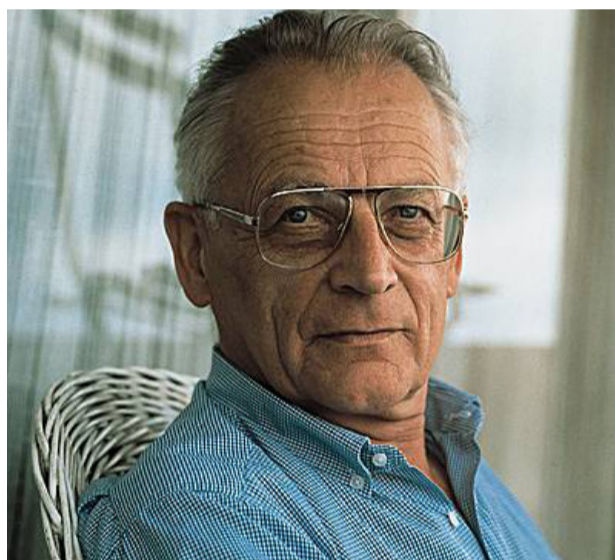


DOCUMENTOS SOCIO-ANTROPOLÓGICOS ENTREVISTA CON ALAIN TOURAINE¹



POR: FINA SITJES

CRISTINA RODRÍGUEZ

¹ Tomado de <http://www.kreanta.org/actividades/pdf/Entrevista%20Alain%20Touraine.pdf>. Kreanta Digital Número 1.

Biografía:

Alain Touraine, nacido en Francia en 1925, es uno de los pensadores franceses que más han influenciado las ciencias sociales contemporáneas. Fue alumno de la Ecole Normale Supérieure de París y, posteriormente estudió en las universidades de Columbia, Chicago y Harvard. Fue investigador en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). En 1958, creó el Laboratorio de Sociología Industrial de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes (convertido en 1970 en el Centro de Estudios de los Movimientos Sociales). De 1966 a 1969, se dedica a la enseñanza en la Facultad de Letras de la Universidad de París X Nanterre. Desde 1960 es director de estudios de la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París (EHESS). En esta institución, fundó el Centro de Análisis y de Intervención Sociológicas (CADIS), del que fue director hasta 1993. Desde que en 1965 publicó Sociología de la acción, su interés por el análisis del comportamiento humano, a través de los sistemas de trabajo, ha constituido una preocupación central en de sus investigaciones. Con el paso de los años, su campo de estudios ha evolucionado hacia un mayor interés por el sujeto de la acción social. Su trabajo se suele dividir en tres etapas: La primera- Dedicada a la sociología del trabajo y en particular a la sociología de la conciencia obrera, y está basada, en parte, en los estudios de campo realizados en América Latina. La segunda. Comparte con sus contemporáneos la decepción del "progreso" y la modernidad, y en 1969, habla ya de la sociedad post-industrial. Los acontecimientos de Mayo del 68 y los golpes de estado militares en América Latina marcan una segunda etapa en su trabajo que le lleva a centrar su interés en los movimientos sociales. Desde el punto de vista conceptual, Touraine marcó una profunda influencia en la comprensión de los movimientos sociales, a través de la sociología de la acción, cuyo eje central se encuentra anclado en la idea constructora del conflicto. La elaboración del concepto de movimiento social como categoría analítica capaz de elucidar la dinámica y los mecanismos de la producción y la estructuración social, le permitieron aportar al mundo de la sociología elementos claves para entender a la sociedad. La tercera etapa, y en la que todavía trabaja, se centra en el estudio del papel del sujeto. En esta era globalizadora, que para Touraine es la de la ruptura entre instrumentalidad y cultura, entre trabajo y vida, defiende que la supervivencia de lo humano, e incluso de la democracia, estarán vinculadas a formas específicas en las que los sujetos individuales y colectivos anuden creativamente esas realidades fragmentadas, tomando distancia, a la vez, de la tiranía del mercado y de la asfixia de las identidades comunitaristas. Alain Touraine goza de gran reconocimiento y prestigio a nivel internacional. Ha recibido Doctorados Honoris Causa de universidades de todo el mundo. Es miembro de reconocidas academias y comités tanto franceses como internacionales, entre otros es miembro honorario de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, de la Academia Polaca de las Ciencias y de la Academia Europea. Ha sido condecorado con la Legión de Honor y del Orden Nacional del Mérito de Francia.

Alain Touraine es un intelectual comprometido con los problemas de su tiempo, como las revueltas urbanas en Francia de 1968, el impacto de la nueva economía y la situación social, política y económica en América Latina. Lleva medio siglo trabajando como investigador y académico. Touraine es crítico con las políticas neoliberales que se implementaron durante los años 90. Por otro lado, considera que dentro del análisis sociológico tiene que ocupar un lugar central el pensamiento y la acción de las mujeres, puesto que no sólo las afecta a ellas, sino también a toda la sociedad. Sobre este tema ha publicado su última obra *Une société de femmes* (2006)

Usted ha analizado en profundidad los acontecimientos de Mayo del 68. Desde la perspectiva actual ¿qué han significado?

El Mayo del 68 tiene muchos significados, pero para mí el significado central fue la irrupción en la vida pública de elementos de la vida cultural. En mi propio país, los temas culturales invadieron la vida política después de 1968. Los parlamentarios hablan de Bruselas, de presupuesto nacional pero también de contracepción, eutanasia, aborto, de las minorías étnicas, etc. Una de las características más importantes de los últimos decenios es la formación de los movimientos ecologistas... Interpretar un acontecimiento es siempre complicado. En el caso del 68, lo difícil es que "se trataba de vino nuevo en botas antiguas". El obrerismo de los estudiantes era evidente, hablaban de la revolución obrera, pero al proletariado no le interesaba demasiado. Cuando se miran las consecuencias de esta inmensa huelga general se ve que ha quedado muy poca cosa. Mi hipótesis es que Mayo del 68 significa una discontinuidad, un cambio de paradigma. ¿Cómo se produce este cambio de paradigma a partir del 68? Después de la muerte de Dios, hubo un gran debate, y la respuesta unánime fue el Estado. De Hobbes a Rousseau, todos compartían que la idea que la paz, la ley, las instituciones, el orden es bueno y la situación de naturaleza, la violencia es malo. En este momento los europeos hicieron una cosa increíble, por razones complejas, hicieron exactamente lo contrario a otras civilizaciones: acumularon recursos, es decir conocimientos, armas, poder, etc. en manos de una pequeña categoría, los caballeros y conquistaron el mundo.

La ciencia moderna, el derecho, las máquinas suponen una formidable dominación del mundo. El mundo europeo concentra los recursos y crea grandes tensiones. Es como la máquina de vapor, según palabras de Claude Lévi-Strauss, hay un polo frío hay un polo caliente y si hay una diferencia de potencial se crea mucha energía. Nuestro mundo crea esta élite, haciendo de las mujeres y obreros figuras de la inferioridad. Luego, las categorías dominadas empiezan a rebelarse. Los ciudadanos se deshacen del rey. Los trabajadores crean sindicatos, partidos que no son perfectos. Los estados se descolonizan. También las mujeres se emancipan a través de movimientos políticos y sociales. Los niños todavía no son totalmente libres a pesar de que la UNESCO ha publicado una Declaración de los Derechos del Niño. Y, entonces, nos encontramos con este mundo, sin nada que hacer, nadie quiere tensión. Empezamos a dormir la siesta, a ir al supermercado, a mirar películas porno, etc. todo lo contrario de lo que habíamos hecho. Al final, como principio dinamizante, se ha encontrado la preocupación ecologista, que reúne cultura y naturaleza. De hecho, el ecologismo político es el primer gran movimiento donde hay gran cantidad de mujeres.

En mi opinión, las mujeres al haber sido inferiorizadas, se han preocupado por estos temas mucho más que los hombres que todavía pensaban en los días de armas. Ellas han pensado este modelo de depolarización, de recrear una unidad. Por eso me interesa mucho lo que dicen las mujeres. Así pues ¿cree que es verdad lo que se dice popularmente que el siglo XXI es el siglo de las mujeres? Sí, salvo que yo creo que empezó antes, después del 68. En mi investigación descubrí que las mujeres piensan que son superiores, no porque se consideren más inteligentes, sino porque son capaces de hacer dos cosas a la vez, y los hombres no, los hombres solo hablan del trabajo. Las mujeres tienen una vida privada y una vida pública a la vez. Esto muestra una visión de recomposición. Para las mujeres todas las soluciones son frustrantes, pero la solución de trabajar y desarrollar la vida privada es la única posible. El trabajo y el dinero no son tan importantes para la mujer. Lo viven así con una enorme fuerza y difunden esta visión a los hombres. La idea fundamental para mí no es solo pasar de lo económico a lo cultural, sino reconstruir el mundo interior y no el mundo conquistado. Hoy, en lugar de una humanidad que domina el mundo, todos estamos dando la prioridad a la construcción interior, mediante la gimnasia o la meditación trascendental. Pero esta preocupación es fundamental, y mucho más aguda en las 4 mujeres que en los hombres. Me llama mucho la atención que las mujeres hablan relativamente poco de los hombres, lo que es fundamental para la mujer es la responsabilidad frente a sí misma y Virginia Wolf es la primera en mostrarlo realmente.

¿Cómo se relaciona esto fenómeno con los derechos culturales?

Los derechos culturales, son primero, y eso es fundamental en el caso de las mujeres. La mujer decide si quiere hijos y cuando los quiere. De hecho, es un poco escandaloso porque no tiene en cuenta al hombre. La idea es tener el control de su cuerpo, ser dueñas de su cuerpo en todos los aspectos de la palabra.

¿Cómo puede la sociedad de este principio de siglo profundizar en la democracia, considerada como un valor fundamental de nuestra civilización?

Dejando de lado la democracia directa a la Rousseau, que no significó mucho. Cuando hablamos de democracia nos referimos a la democracia representativa. La crisis actual viene de la democracia representativa: el problema no es que los partidos políticos no sean representativos sino que los grupos sociales no sean representables. Hay una crisis doble de representatividad y representabilidad.

¿Esto significa que hay que mejorar la participación popular?

Esto sería salir del concepto de democracia representativa para entrar en el mundo de la democracia participativa. Esta es una primera tendencia que se siente con fuerza, aunque no se trate solamente de Porto Alegre y el presupuesto participativo. Hay cosas que indican la posibilidad que la población decida sobre una parte de los recursos, a pesar de las reticencias de los partidos políticos. El hecho que parte de los recursos pasen a manos de la democracia directa indica una transformación. Sin embargo, yo doy más importancia a la democracia deliberativa. Detrás de las categorías legales, jurídicas, políticas... hay muchos otros ámbitos. Lo que diría es que hay un movimiento de arriba hacia abajo en forma de textos, reglamentos... que no puede producirse en muchos ámbitos de nuestras sociedades. Por ejemplo, hay un debate entre científicos en biología, y poco a poco eso sube. No nos damos cuenta de que la mayor parte de lo que hacemos no corresponde a órdenes, leyes, poderes, sino a algo que es un poco lo contrario, utilizando una vieja palabra: la emancipación... la creatividad. Hay gente en todas partes que abre espacios para hacer cosas, en una muestra de afirmación simbólica. Hay métodos de educación casi ilegales que se aplican. El matrimonio homosexual, todo el mundo acabará por aceptarlo, es un movimiento de opinión que se ha abierto camino poco a poco. Esto significa una evolución extraordinaria. Estamos en el mundo del pre-derecho o anti-derecho, en una situación intermedia. En estos nuevos ámbitos que estamos dibujando

¿Qué papel juega la educación?

La educación es una palabra sucia. Los sociólogos son peores, hablan de la socialización. La familia y la escuela transforman un individuo en un ciudadano en un trabajador en un tipo que respeta las normas y las reglas. La educación debe consistir en fomentar en cada individuo o grupo la capacidad de desarrollar, actuar aprovechar todas las posibilidades que existen en este mundo de la creatividad. La educación es el proceso de transformación de recursos, entendidos como conocimientos, en actividades.

La palabra educación ha sido casi identificada con socialización. No era así al comienzo, porque la primera idea era la identificación de la educación con la formación de una élite social. Este es el modelo jesuita. En términos muy sencillos, la educación era la creación de la capacidad de dominar una sociedad. Hay colegios ingleses muy conocidos por ello. Existe un libro muy interesante sobre un colegio, de Bernabeos, que son la misma cosa que los jesuitas, donde se formó a la inglesa a la élite de Lombardía y Piemonte. Algunos de estos niños que iban a ser los jefes del país se morían literalmente de hambre. La idea, que proviene de la tradición aristocrática, es que hay que ser muy duro contigo mismo para después tener el derecho de ser muy duro con los demás, lo que es uno de los grandes placeres en la vida de esta élite. En los últimos 20-30 años, hemos transformado nuestra visión y hemos llegado a una definición de la educación como socialización. Es decir la idea con la cual hemos vivido, en los mejores de los casos, no me refiero a los sistemas represivos o autoritarios, es que se identifica escuela y sociedad. Francia es el país que ha insistido más en la unidad, la integración social. Estos maestros se han encontrado con una población escolar viviendo en barrios de gente que no hablaban Francés que no comían de la misma manera, que no tenía la misma estructura familiar.

El método de los maestros fue imponer un modelo único, el modelo universalista. La educación fue una forma de colonización. En la colonización francesa, los aspectos económicos no fueron importantes pero sí los aspectos de educación. Cuando se encuentran en barrios donde el 60% de las familias no habla francés, no conoce la historia de Francia, se encuentran en una situación difícil. Rechazan la presencia de esta gente. La diferencia es inferioridad. Hubo una gran incapacidad de los educadores, aunque eran gente de buena voluntad y demócrata que respetaba a los demás. Los estudios demuestran que la escuela que fue un factor de movilidad, integración social, ahora es un factor de aumento de la desigualdad. Si no me preocupó de las características de un niño de una clase educada, alguien se ocupara, pero si no me ocupó de un niño de una familia con analfabetismo nadie se va a ocupar de él. El tratamiento de igualdad dado por la escuela se transforma en un instrumento de aumento de la desigualdad. Sin embargo usted defiende que el concepto de sociedad se esfuma.... El concepto de socialización desaparece porque el concepto y la realidad de la sociedad han desaparecido. Es un poco difícil de entenderlo. Lo dije por primera vez en un congreso internacional de sociología en el año 76 o 78 en Suecia en Upsala, mi conferencia tenía como título "Como deshacerse del concepto de socialización". Parece un poco agresivo, aunque yo creo que, hoy en día, la mayoría de los sociólogos estarían más o menos de acuerdo con esto, sencillamente porque vivimos en un mundo en movimiento, en un mundo dominado por fuerzas globales y que la consecuencia de ello es que no hay una unidad social que corresponda a una economía. Hay una serie de fuerzas sociales, de grupos sociales, no hay unidad. Saskia Sassen lo dice a menudo y lo dice mucho mejor que yo. La importancia de las migraciones hace que no vivamos en territorios, vivimos cada vez más en flujos. Entonces estamos viviendo no en unidades y términos sociales sino en procesos supraglobales, y por otra lado en una serie de definiciones de tipo subjetivo "Yo soy miembro de" "Yo soy parte del flujo que va de tal lugar a tal lugar...". Esto es muy importante, porque si es así, la escuela no puede identificarse con una unidad social, histórica, política, cultural. Y esto se ve muy fácilmente porque en muchas escuelas hay una mezcla extraordinaria. En ninguna parte, hay una definición objetiva de la clase, de la escuela, de la nación. El proceso más útil e importante, actualmente, en la vida escolar no es la socialización, sino la capacidad de seguir un camino de individuación de manera que sea compatible con el proceso de individuación de otros.

¿La individuación es el reto principal de la escuela actual?

Para utilizar una expresión muy clásica y mucho más sencilla: nuestro problema principal, hoy en día, en todas partes, y especialmente en la escuela, es como vivir juntos con nuestras diferencias. Según mi manera de ver, si tenemos una visión totalmente multicultural, si somos totalmente diferentes, no hay manera de vivir juntos, la única manera de comunicar es, tal vez un poco la plata, pero básicamente la guerra. Vivimos en un mundo de guerra. Si no somos diferentes, sino que somos todos iguales: primero esto es obviamente falso y segundo esto sería un empobrecimiento extraordinario porque nuestros países, nuestras ciudades... están hechos, y esto es muy visible, de gente que viene de varias partes. Hay una riqueza, una capacidad de comunicación. Si somos todos iguales no hay comunicación porque voy a comunicar con el vecino si el vecino es exactamente como yo. La comunicación es interesante si hay diferencias, si hay cambio de idioma, de psicología, de formación. El punto de partida en otros términos es, en mi opinión, que tenemos que aceptar elementos de universalismo en nuestra vida y hay que aceptar diferencias en los procesos históricos, culturales... En términos concretos, el núcleo central de la modernidad de lo universal es el uso de la razón y el reconocimiento del carácter universal de los derechos individuales. El resto puede ser aceptado o no. Pero si uno de estos dos principios es rechazado no estamos en el mismo nivel. Yo no puedo vivir en la misma sociedad que gente que no reconoce los derechos de los individuos, y hay muchas partes del mundo en las que no se reconocen. Tampoco puedo vivir en un mundo donde, por ejemplo, una medicina sin ninguna base científica vale igual que una que sí la tiene... Estoy tratando siempre de definir lo universal en términos mínimos, porque al lado de eso existe un mundo inmenso, no es el de la modernidad, sino de lo que llamo los caminos de modernización, que son todos distintos y todos nosotros estamos mezclando elementos de modernidad y elementos antiguos. No se construye lo nuevo únicamente con lo nuevo, tenemos memoria, una historia y también estamos todo el tiempo transformando el uso que hacemos del pasado, de la memoria colectiva, de las instituciones... No es lo mismo un español que un portugués, y varios españoles son distintos... A parte de esta definición un poco abstracta, lo que es importante es reconocer dentro de estos límites estrechos pero importantísimos de la modernidad, lo que es universal.

¿Cómo debe afrontar la escuela el problema de vivir juntos con nuestras diferencias?

La tarea más difícil y más importante de la escuela es tomar en cuenta y no rechazar los elementos de diferenciación biológica, por lo menos en la historia física del individuo, en su situación social, cultural, etc. Son cosas muy sencillas pero que no se respetan en ninguna parte, aunque es verdad que hay escuelas más abiertas. Esto no significa volver al sistema oligárquico, aristocrático. Todos vamos a vivir en un mundo que respeta los derechos, la libertad y la igualdad de cada uno. Esto significa una ruptura con el concepto y la meta de socialización. Es evidentemente que la sociedad, la administración pública, el sistema escolar, los maestros que tienen que orientarse hacia este reconocimiento de la diferencia. En palabras que los filósofos utilizan mucho y son muy fuertes: hay que reconocer, aceptar tomar en cuenta las características diferentes. No unir todos en el culto de la razón y la historia oficial del país. Aumentar tanto como sea posible las diferencias y los procesos de mezcla de lo universal y lo específico. En este mundo que se mueve, se transforma, cada vez más heterogéneo, tenemos que preparar a 7 alumnos y maestros a ayudar a proteger la diversidad de los individuos lo que significa que la meta no es crear un tipo de ciudadano: un buen demócrata, un buen republicano... La meta principal es permitir a individuos y grupos definidos por sus diferencias, ayudarles a desarrollar las preferencias por los valores universalistas. Lo que significa una manera de definir la escuela muy diferente.

¿Cómo se puede construir una escuela, en el sentido institucional de la palabra, que sea favorable a este tipo de procesos?

Es un tema extremadamente difícil. Tenemos que pensar en la escuela como un mundo donde se forma no solamente a través de sus propios medios, pero está ayudada por un entorno social y cultural que facilita el proceso de reconocimiento de una manera que no puede corresponder a la lógica del poder. Necesitamos una escuela que sea un ambiente, una sociedad, en el cual se toman iniciativas, se discuten problemas que son los que acabo de definir: como vivir juntos con nuestras diferencias. La escuela es un lugar en el cual iniciativas y fuerzas de innovación deben desarrollarse. El problema no es pasar de la política a la escuela, sino de la escuela a la política, es decir considerar la escuela como un lugar de democracia participativa, y no como un lugar donde se aplican programas y reglas, aunque éstos sean necesarios. Se debe considerar las escuelas como un lugar político, en el sentido griego, un lugar donde se forman los procesos, las ideas, las maneras de vivir que permiten después a un nivel más formal, a los poderes democráticamente elegidos, tomar decisiones generales sobre la vida social. La tarea de mayor importancia de la escuela es entender i estudiar la historia. Mientras la escuela depende de decisiones tomadas fuera, creo que es fundamental que los alumnos, los maestros, los administrativos que organizan la vida escolar tengan como meta principal tratar de manera reflexiva lo que acabo de decir. Una escuela tiene que dar las mayores posibilidades posibles a cada individuo para que reconozca y haga reconocer a los demás su especificidad su singularidad dentro de los principios racionales, es decir universalistas de la modernidad. Esta idea de una escuela centrada en sí misma.

¿Puede concretar un poco más como debe desarrollarse esto en las aulas?

La comunicación es fundamental. Sabemos, a través de estudios, que el tipo de comunicación entre maestros y alumnos tiene más efectos sobre el resultado escolar que el origen social de los alumnos. En general, se dice que un tercio depende del origen social y dos tercios de la manera en que se organiza la comunicación entre los maestros y los alumnos. Lo que hace la diferencia es primero que los docentes se consideren regidos por la comunicación con el grupo de los alumnos, y segundo que el esfuerzo sea orientado hacia una individualización, lo que no es fácil. Individualización que supone una ayuda grande que venga desde fuera. Tratemos de considerar la escuela como un lugar de aprendizaje de nuestra capacidad de convivir y determinar de forma

democrática la manera de combinar las cosas universales: derechos humanos, razón y ciencia con la enorme diversidad de los procesos, de las historias personales y colectivas. Dar preeminencia a la capacidad de los individuos con autonomía, creatividad y responsabilidad es el camino difícil. La televisión es un gran formador de opinión pública. En este contexto cultural y educativo que estamos describiendo ¿cuál es el papel que debe jugar? Yo comparto las viejas ideas. Está demostrado que la televisión no transforma las ideas y actitudes. La televisión transforma las cosas sin importancia y no las cosas con importancia.

Una vez en mi vida, me puse a observar un reality show, que fue Love Story, y mi conclusión es que la televisión se interesa en producir objetos de televisión, no trabaja ni para ricos ni para pobres, ni para el gobierno ni para la oposición, trabaja para sí misma. Los personajes de los reality shows son de un nivel de interés muy bajo, no hablan de nada: ni de política, ni de deporte... Este joven de repente es una star, un objeto de televisión, que pronto desaparece. Pero no es tan distinto de transformar el trabajo humano en mercancía, como ocurre en el mundo económico. Baudrillard había escrito un montón de libros sobre el hecho que la realidad desaparece detrás de la imagen. Yo veo un aspecto peligroso en el triunfo del objeto de televisión que ya no es un ser humano. ¿Es posible utilizar la televisión con objetivos pedagógicos? Claro que sí y hay gente que lo hace. No hay que exagerar. Yo puedo escuchar un debate político, moral, ético que introduce realidad afectiva, cognitiva. Me niego totalmente a considerar que una tecnología como tal tiene efectos humanamente nocivos. La televisión tiene su forma de poder, que es eliminar el elemento real. El director del Instituto de Ciencias Políticas, una institución elitista, ha escogido cierto número de jóvenes en un liceo muy pobre que han sido elegidos para estudiar sin concurso y sin pagar. Esto jóvenes por el momento llegan a resultados muy similares al resto de alumnos, a pesar de todo, y aunque nadie lo hubiera creído. Aquí, la televisión ha jugado un papel importante, estos chicos han visto las mismas cosas por televisión. Actualmente, la actividad intelectual tiene que ver menos con el contexto social.

Bibliografía:

- Alain Touraine ha publicado multitud de libros y artículos, algunos de los cuales han sido traducidos al Castellano
- ¿Cómo salir del liberalismo? Barcelona: Paidós, 1999. 123 p.
- Igualdad y diversidad: las nuevas tareas de la democracia. México: Fondo de Cultura Económico, 2000. 95 p.
- Conocimiento e identidad: voces de grupos culturales en la investigación social. Alain Touraine, Michel Wieworka, Ramon Flecha y otros. Espulgues de Llobregat (Barcelona): El Roure, 2004. 137 p.
- A la búsqueda de sí mismo: diálogo sobre el sujeto con Farhad Khosrokhavar. Barcelona: Paidós, 2002. 270 p.
- Un Nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy. Barcelona: Paidós, 2005. 271 p. 1990-1999
- Movimientos sociales de hoy: actores y analistas. Barcelona: Hacer, 1990. 217 p.
- ¿Qué es la democracia? Madrid: Temas de hoy, 1994. 452 p.
- Producción de la sociedad. México: UNAM, IFAL, 1995. 372 p.
- Crítica de la modernidad. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. 391 p. ¿Podremos vivir juntos? iguales y diferentes. Madrid: PPC, 1997. 445 p.
- Los Mass media ¿nuevo foro político o destrucción de la opinión pública? Barcelona: Generalitat de Catalunya, Centre d'Investigació de la Comunicació, 1996. 39 p. 1980-1989
- El postsocialismo. Barcelona: Planeta, 1982. 230 p.
- De la modernización importada a las políticas de Autodesarrollo. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Secretaría de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria, 1984. 30 p.
- El regreso del actor. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires. 1987.216 p.
- Actores sociales y sistemas políticos en América Latina. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo, 1987. 256 p.
- ¿Qué empleo para los jóvenes? hacia estrategias innovadoras. Madrid: Tecnos 1988, 218 p.
- América Latina política y sociedad. México: Espasa-Calpe, 1989. 516 p. 1970-1979
- El Movimiento de Mayo o el Comunismo Utópico. Buenos Aires: Signos, 1970. 275 p.
- Vida y muerte del Chile popular. México: Siglo veintiuno editores, 1974. 214 p.
- Cartas a una estudiante. Barcelona: Kairós, 1976. 345 p.
- Introducción a la sociología. Barcelona: Ariel, 1978. 333 p.
- Las sociedades dependientes. México: Siglo Veintiuno, 1978. 238 p. 1965-1969
- La sociedad post-industrial. Barcelona: Ariel, 1969. 237 p. §
- Sociología de la acción. Barcelona: Ariel, 1969. 487 p. §

Tomado de <http://refugiosociologico.blogspot.com/2013/11/entrevista-anthony-giddens-ya-no-hay.html>